

CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano

Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico

Estudios 342 al 344

SEGUNDA PARTE

FUEGO SOLAR

Sección D

II - Los Devas y Elementales de la Mente

1. El Regente del Fuego – Agni

2. Los Devas del Fuego

Estos temas que van desde la página 545 a la 549, se tratarán en los estudios 342 al 344

Estudio 342

2. Los Devas y los Fuegos - Los Grandes Constructores

c. Los Devas y los Planos

1. Las Funciones de los Agnisuryas - Comentarios sobre las Enseñanzas de las páginas 545 y 546.

Comentarios.

El Maestro dice que el mago (el que sabe cómo operar con las fuerzas vivas de la Naturaleza y tiene el poder de hacerlo) utiliza el conocimiento de la estructura de la materia de los siete subplanos del plano físico para llevar a cabo su trabajo. Conociendo el grado de densidad del agua en un planeta, un iniciado de nivel superior puede hacer deducciones, basadas en esa densidad, con respecto a la excelsa Vida en manifestación a través de un plano.

Él logra llegar a esta conclusión, basándose en el hecho de que el agua, la materia física en estado líquido, el sexto subplano del plano físico, es un reflejo del sexto subplano del plano físico cósmico, el plano astral. Continuando con su razonamiento deductivo en esta línea de reflexión:

- a. Subplano líquido del físico cósmico, nuestro plano astral;
- b. Cuarto éter cósmico, nuestro plano búdhico, donde están los centros de fuerza de los Hombres celestiales;
- c. Segundo éter cósmico, nuestro plano monádico, donde están los Hombres celestiales, en conciencia física cósmica;
- d. El plano astral cósmico, donde ocurren los deseos de los Hombres celestiales, el iniciado entra en contacto con la naturaleza de los deseos del Hombre celestial y obtiene informaciones sobre la Vida expresada por el plan.

Ejemplifiquemos. Conociendo las propiedades y la estructura del agua en la Tierra, el iniciado deduce informaciones sobre nuestro Logos planetario en cuanto a Sus emociones cósmicas y también sobre Varuna, que se expresa a través de la materia astral de nuestro esquema.

Es obvio que el iniciado debe saber cómo las emociones cósmicas del Logos planetario producen las propiedades y la estructura de la materia del subplano líquido en el planeta físico perteneciente al esquema de este Logos planetario.

Como la materia es sustancia dévica, el iniciado debe tener un conocimiento profundo y mucha comprensión intuitiva sobre los devas que operan esta materia en el subplano líquido, los grupos y órdenes en los que se subdividen y sus respectivas notas clave, así como sobre la naturaleza de los tres fuegos que actúan en la materia.

Además, hay que saber operar con el tercer tipo de fuerza eléctrica, la electricidad que actúa sobre la materia astral cósmica, que pone al hombre en contacto con fenómenos que ocurren fuera del plano físico cósmico.

Es muy evidente que tal fuerza es completamente desconocida para la humanidad y, por el momento, sólo los iniciados superiores consiguen hacer contacto con ella.

Una vez más queda clara la importancia suprema de los Agnisuryas. Personifican una fuerza que es emanación directa del plano astral cósmico, una fuerza que revela, cuando sus tres fuegos se fusionan o sintonizan, la naturaleza de los deseos de nuestro Logos planetario o cualquier otro logos planetario particular.

El Maestro dice que en los opuestos (estados de conciencia), llamados "Cielo e Infierno" por los teólogos, existen dos de estos tipos de fuerza y en ese concepto se encuentra una de las claves del plano astral. Como sabemos, estos dos opuestos, el cielo y el infierno, son solo dos estados de conciencia producidos por la falta de conocimiento de los religiosos, al dejarse inducir por sus orientadores (también sin conocimiento), dentro de la noción errónea de un Dios recompensador para quienes Lo adulan y castigador a quienes no Lo adulan. Estos estados internos ponen en acción los Agnisuryas vinculadas al cuerpo astral del religioso, que producen el escenario sentido por lo religioso. En el caso del cielo, son Agnisuryas del tercer subplano astral, por lo tanto, Agnisuryas de tercer orden. En el caso del infierno, son Agnisuryas del séptimo subplano astral, por lo tanto, Agnisuryas de séptimo orden.

Así tenemos dos de los siete tipos de fuerza expresados por los Agnisuryas, que constituyen efectivamente el plano astral, fuerza emanada directamente del plano astral cósmico.

Conociendo las notas clave de estos tipos de fuerza, es posible controlar estos devas, desde que se posea el debido poder. Estas notas clave se pueden analizar en términos de frecuencias, es decir, en el dominio de la frecuencia, en lenguaje científico.

El iniciado de nivel superior conoce las frecuencias (notas clave) de las sustancias dévicas que forman la materia astral, búdhica y monádica de nuestro esquema, de la materia astral del sistema solar y de la materia astral cósmica que es constituyente del cuerpo astral cósmico de nuestro Logos planetario. En posesión de este conocimiento él puede hacer deducciones en términos de cualidades y naturaleza, basado en las propiedades y fenómenos de esas materias y llegar al conocimiento de la naturaleza de los deseos de nuestro Logos planetario. También puede hacer deducciones sobre los devas que personifican estas sustancias, como Varuna, regente de la materia astral de nuestro esquema, Varuna mayor, regente de la materia astral

del sistema solar, y Varuna aún más grande, regente de la materia astral cósmica constituyente del cuerpo astral cósmico de nuestro Logos planetario.

Estudio 343

2. Los Devas y los Fuegos - Los Grandes Constructores

c. Los Devas y los Planos

2. Resumen.

Antes de comenzar a considerar los devas que se ocupan de la construcción del cuerpo causal del hombre y son el grupo de vinculación entre la Tríada y el Cuaternario, tanto en el hombre como en el Logos, enumeraremos brevemente los principales grupos de Agnisuryas que se encuentran en el plano astral del sistema, porque forman, en su totalidad, el cuerpo de manifestación del gran deva o Señor Raja del plano correspondiente.

Primero. El Señor Raja, gran deva Varuna, Vida central de la sustancia del plano astral de nuestro esquema planetario, que a su vez es la proyección avanzada de la conciencia del Deva mayor que personifica la sustancia del plano astral solar, el sexto subplano del plano físico cósmico, quien, a su vez, también refleja Su prototipo, esta gran Entidad cósmica que anima el plano astral cósmico.

Segundo. Los siete grandes devas, fuerza positiva de cada uno de los siete subplanos del plano astral del sistema.

Tercero. Varios grupos de devas, que realizan diferentes funciones, diversas actividades y producen resultados constructivos. Se pueden enumerar, teniendo en cuenta que solo tratamos con algunos de los muchos grupos existentes, habiendo un sin número de ellos cuyos nombres son absolutamente desconocidos para el hombre y, si se mencionan, serían ininteligibles:

1. Aquellos devas que forman la sustancia atómica permanente de todas las mónadas, ya sea en encarnación física o fuera de ella. Se dividen en siete grupos según el Rayo de la Mónada.
2. Aquellos devas que forman el aspecto "líquido" del cuerpo físico de los Logos planetarios y del solar. Constituyen miríadas, e incluyen existencias que van desde las que animan el plano astral y las corrientes astrales de naturaleza religiosa y aspiración devocional superior, hasta los pequeños espíritus del agua, reflejos de tales entidades astrales precipitados en la materia física acuosa.
3. Un grupo de devas que constituyen el cuerpo de deseos de esta gran entidad que anima el reino animal. Son la total manifestación kármica (divorciada de la mentalidad) del deseo animal en su aspecto impulsor e incentivador.
4. Ciertos devas que, siendo de tercer orden, constituyen el Cielo del cristiano creyente u ortodoxo común de cualquier credo. Otro grupo, de séptimo orden, constituye el infierno para el mismo tipo de pensador.
5. Aquellos devas que constituyen la vida astral de cualquier forma mental. Nos ocuparemos de ellos más adelante cuando estudiemos la construcción de las formas mentales.

6. Un misterioso grupo de devas estrechamente relacionados en la actualidad con la expresión sexual de la familia humana en el plano físico. Grupo que en esta oportunidad ha sido impulsado a la existencia, y personifica el fuego de la expresión sexual tal como la entendemos, el impulso o instinto que se encuentra detrás del deseo sexual físico. Ha dominado en la Cuarta raza raíz, época en la que las condiciones sexuales alcanzaron una etapa de horror increíble desde nuestro punto de vista. Tales devas están siendo controlados gradualmente, y cuando el último lemuriano haya pasado a la Quinta raza raíz, este grupo, lenta y totalmente, habrá desaparecido del sistema solar. Está relacionado con el "fuego" pasional del Logos solar y con uno de Sus centros en particular; tal centro está paulatinamente entrando en oscurecimiento y su fuego se transferirá a un centro más elevado.

Estudio 344

2. Los Devas y los Fuegos - Los Grandes Constructores

c. Los Devas y los Planos

2. Resumen - Continuación.

7. También hay un grupo de devas vinculados a la Logia del Maestro, cuyo trabajo es construir las diferentes formas de aspiración, que el hombre común puede lograr. Se clasifican en tres grupos, vinculados a la ciencia, la religión y la filosofía, y a través de los grupos de sustancia dévica, quienes dirigen estos tres sectores llegan a los hombres. Constituyen uno de Sus canales para trabajar. El Maestro Jesús es especialmente activo en esta línea, trabajando en la línea científica en colaboración con ciertos adherentes, que - a través de la unión deseada entre ciencia y religión - tratan de destruir por un lado el materialismo occidental y por otro lado la devoción sentimental de la mayoría de los devotos de todos los credos. Esto es posible ahora debido a que está saliendo el Sexto Rayo y entrando en el séptimo. Los estudiantes deben tener en cuenta al estudiar los planos (la sustancia y la energía de los planos) que estos cambian continuamente, ya que están condicionados por el flujo y el reflujo. La materia de todos los planos circula y, cíclicamente, ciertas partes se encuentran más energizadas que otras; de este modo está sometida a una triple influencia o, en otras palabras, la sustancia dévica está sujeta a un estímulo cíclico triple:

1. El *estímulo de rayo*, depende del rayo que se encuentre en el poder. Es intersistémico y planetario.
2. El *estímulo zodiacal*, proveniente de fuera del sistema, siendo también cósmico y cíclico.
3. El *estímulo solar*, impacto de fuerza o energía que proviene directamente del sol sobre la sustancia de un plano; emana del "corazón del Sol" y es particularmente potente.

Todos los planos están sujetos a esta triple influencia, pero en el caso de los planos búdhico y astral, la fuerza de este tercer estímulo es enorme. Los adeptos, trabajando junto con los grandes devas, aprovechan la oportunidad cíclica para lograr resultados definitivamente constructivos.

8. Un grupo de devas estrechamente relacionados con los misterios de la iniciación. Constituyen lo que se llama esotéricamente el "Camino del Corazón" y son el puente entre los planos astral y búdhico. De ninguna manera están vinculados con los átomos permanentes del cuerpo causal, pero están completamente asociados con la fila central de pétalos del loto egoico o con los

"pétalos de amor". Por un lado, la fuerza interactúa entre los tres pétalos, y por otro sobre los devas que forman el "Camino del Corazón", que son el puente de materia astral-búdica por el cual los iniciados de cierto tipo místico realizan el "gran acercamiento".

9. Devas de todo grado y capacidad vibratoria, que constituyen todo tipo de deseo.

10. Los devas de fuerza transmutadora. Constituyen un grupo peculiar de devas que personifican los "fuegos de transmutación" y tienen varios nombres, tales como:

Las hogueras de purificación.

Los elementos fusionadores.

Los dioses del incienso.

Por ahora es imposible e igualmente inútil enumerar otros: se consideró apropiado traer al conocimiento de los estudiantes estos innumerables tipos de sustancia dévica, debido a la importancia primordial que el cuerpo astral tiene en los tres mundos. Dominando estas vidas dévicas, "transmutando el deseo" en aspiración y a través de los fuegos purificadores del plano astral, el hombre adquirirá oportunamente la conciencia búdica.

El reconocimiento del poder purificador de los fluidos ocultos - agua y sangre - ha causado que los cristianos (aunque erróneamente interpretados) otorguen tanta importancia a ambos.